

GLOSA

POR sola la muerte oscura
nunca yo me moriré,
sino por un no sé qué
que me mata por ventura.

La muerte que así me mata,
es digo, no tiene nombre;
no es fin de vida de hombre,
sino espada que desata;
es dardo que hiere y cura,
herida que no se ve,
sobre todo, un no sé qué
que me mata por ventura.

La muerte que lleve dentro
la madura como un fruto;
vive, minuto a minuto,
preparándose al encuentro;
hay otra más insegura,
y ésta yo no la veré,
porque tiene un no sé qué
que me mata por ventura.

Por las noches me persigue,
tiene alto y hondo el vuelo,
no se siente su revuelo
ni su rastro no se sigue;
decidme, la garza pura,
adónde lo encontraré
a este fuerte no sé qué
que ~~XXXXXXXXXX~~ me mata por ventura.

Cuando el llanto se hace amigo
de los ojos, y me llena
una lenta y suave pena
que no entiendo; entonces, digo,
se rompe la vestidura,
tiembla, desnuda, la fe,
y vive de un no sé qué
que me mata por ventura.

Y si Dios me compadecce
y me muestra sus baleones
y me llena de perdenes
y se llega y se aparece,
con ser tanta la ventura
no por eso lo sabré,
porque tiene un no sé qué
que me mata por ventura.

Es así como dormirse
y extasiarse y entenderse,
y gozar y no saberse
las palabras ni el decirse;
es principio de dulzura,
terminar del moriré,
aunque tiene un no sé qué
que me mata por ventura.

Ni se diga ni se cuente,
que es inútil cuanto abra,
por decirlo, la palabra,
por padecerlo, la frente;
pues en ella es calentura
y curarla no sabré,
porque encierra un no sé qué
que me mata por ventura.

Si me viereis distraído,
no te cadme, ~~que~~ es lo ruego;
si me veis perdido, ciego,
dejadme, no voy perdido;
va conmigo la Hermesura
que ve aquel que nada ve,
porque ve, ¡ay!, un no sé qué
que me mata por ventura.

Cuando pene en el estado
-así- la mano encendida,
y mano, fiebre y herida
se inclinan al mismo lado,
es que ha roto la atadura
el corazón; que se fué,
terraz, tras un no sé qué
que me arrastra por ventura.

¡Ay, sed de mortal; ay, hambre
de hombre que se sabe esclavo;
ay, ala prendida al clavo,
pies cogidos al alambre!
En cuerpo de cárcel dura,
estoy muriendo de sed
del agua de un no sé qué
que me mata por ventura.

No cuenta cadena fuerte,
no cuentan sufrir y llanto,
ni duele la vida tanto
como no gozar la muerte;
ni la muerte tan oscura
-aquella que moriré-
matará este no sé qué
que es eterno por ventura.

